



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 penos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cénta.
De años anteriores..... 50
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XIV.

Madrid.—Lunes 8 de Agosto de 1887.

NUM. 667.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Novillada verificada ayer domingo 7 de Agosto de 1887.

Programa de la corrida que se celebró ayer tarde con bastante concurrencia, y un calor insoportable.

Dos novillos embolados para algunos principiantes, cuatro toros con defectos más pequeños ó más grandes para gente de coleta, y para fin ó remate, después de cuatro moruchos los fuegos artificiales.

A las cinco, hora marcada para dar principio, el teniente alcalde D. Agustin Puch Castelo hizo la oportuna señal, y aparecieron simultáneamente en el circo unos cuantos sujetos vestidos con lo peorcito del almacén de el tío Medrano, algunos de ellos con gorra, y el primer pelotero de los dispuestos.

Era éste negro. Durante su permanencia en el ruedo dió unos cuantos achuchones á uno que usaba por el momento traje verde con adornos de plata, al parecer, é hizo rodar á otro individuo.

Retirado á descansar el morucho, se dió suelta á otro cárdeno, bragado, al que saltó con un palo de esos que se usan en las casas para levantar ó bajar cortinas, utilizándole como garrocha, un individuo que llevaba taleguilla descolorida, que en sus tiempos debió ser encarnada con golpes de plata.

Entré los encargados señalaron tres pares al morucho, y salieron los bueyes y se lo llevaron.

El tío Medrano recogió los capotes, vamos al

decir, y demás adminículos para el objeto, y como por escotillon desaparecieron los desarrapados Cestillares, y comenzó la parte formal de la fiesta con el consabido paseo, en el que se presentó también una perra, que fué retirada entre bastidores á latigszso limpio.

Efectuadas las demás fórmulas de rúbrica, y en su puesto ginetes y peones, se dió suelta al primero de los cuatro toros defectuosos que esperaban turno.

Pertenecía á la ganadería de D. Anastasio Martin, tenía el núm. 23, y era conocido con el nombre de *Grajito* entre sus hermanos.

Lucia capa negra, con bragas, cuerna apretada, y un tumor en cada una de las manos, por lo que le era difícil manejarlas bien.

Se presentó con muchísima calma, se paró á la salida, y costó no poco trabajo que aguantara una vara de Veneno y otra del Pelon, y estas echándole encima los caballos.

La presidencia en vista de esto, ordenó que el buey fuese tostado, y el Califa y el Chulo agarraron los palos de tronío, y se dispusieron á cumplir la orden presidencial.

El primero comenzó con medio par y terminó con otro medio; éste, después de cinco salidas falsas.

El Chulo dejó un par al relance caído y uno de lantero cuarteando, que aplaudió la concurrencia.

Tomás Parrondo (el Manchao),

vistiendo de verde y oro,

y con faja y pañoleta

de color rojo, muy rojo,

ante el teniente de Alcalde

pronuncia un discurso corto

sobre lo útil que será

la direccion de los globos;

y con paso mesurado

camina en busca del toro,

al que encontró en buenas condiciones, y saludó con seis pases altos, uno de pecho, uno natural y ocho con la derecha, dejando en uno el refajo sobre el cuerno derecho, de donde intentó descolgarlo el Zoca.

Cuadra el bicho, y el matador deja una corta en buen sitio.

Dos pases con la mano derecha precedieron á un pinchazo en mala direccion.

El toro comenzó á desparramar la vista y á acostarse mucho por el lado derecho.

Dos pases naturales empleó el Manchao para largar una baja en el lado contrario, saliendo la punta del estoque por el codillo izquierdo.

Un pase natural, uno con la derecha, uno alto y varios trasteos, pusieron á *Grajito* en disposicion de que el espada descabellara á la primera.

A la casa solariega de los Sres. D. Pablo y don Diego Benjumea, pertenecía el segundo cornúpeto, que salió al redondel por el lado contrario.

Atendia por *Molinero*, tenía el núm. 3, y era ehorrado, liston, bien puesto y tuerto del izquierdo.

Con voluntad, bravura y poder hizo la pelea con la gente montada, poniendo en juego á todo el esquadron anunciado.

Y cada vez que llegaba y metia la cabeza, los jacos y los ginetes apisonaban la tierra; pero no así blandamente sino con mucha violencia, Porrazo hubo que de fijo repercutió en Filadelfia.

Tres veces se llegó á Veneno, dos al Pelon, dos al Nene y dos á Figueras, y en todas pusieron estos caballeros las chaquetillas sobre la alfombra,

en la que quedaron dos caballos de cuerpo presente, uno del Pelon y otro del Nene.

Los matadores á porfía y muy bien en los quites, mereciendo consignarse uno del Ecijano en una caída del Pelon, al descubierto. Oyeron ambos muchas palmas.

El Cuco y Belloto se encargaron de adornar el morrillo del bravo animal.

El Cuco dejó al cuarteo par y medio, y el Belloto medio par en la propia forma, metiéndose en la misma cabeza de *Molinero*, despues de citar muy corto, y un par al relance.

El Cuco salió en falso una vez.

El Ecijano, que lucia traje verde y oro, con cabos rojos, pronuncia la oracion fúnebre de su enemigo, al que despues de tres pases altos, uno cambiado y uno con la derecha, larga una muy buena hasta la mano, que hizo inútil la intervencion del puntillero.

Palmas, cigarros, gorras, melocotones y una bota.

De un D. Pedro Barranco, muy conocido en su casa, dicen que eran los toros que se jugaron en tercero y cuarto lugar, lo cual que dicho sin ofender á nadie, podrá ser muy cierto, pero que no lo pasan muchos á creer, porque cada uno tenia una marca diferente, á no ser que ese Sr. Barranco, vecino de las Cabezas de San Juan, hiere á cada res con una marca diferente y los numere en distinta forma.

Sea de ello lo que quiera, que en esto no hemos de fijarnos, lo cierto es que el tercero de los cornúpetos que salieron al circo, lucia el núm. 52, y se llamaba *Mayordomo*.

Era retinto, liston, bragado y delantero de heramientas.

Cuando se presentó á la vida pública, el caballo de Figueras se acostaba para que más tarde los monos le dieran la puntilla.

Remata *Mayordomo* tras un peon en las tablas del 10, y se astilla del arma derecha.

El Ecijano le dió un recorte muy ceñido.

Entró *Mayordomo* en pelea con la gente montada, empezando bien la quimera y terminando con tendencias.

El Pelon pone una vara, marra una vez, lleva dos vuelcos y pierde un caballo.

El Nene marca tres garrochazos, se gana dos descensos, y deja para el arrastre la peana.

Figueras turna en dos tiempos, cae en uno de cuerpo entero, y sale en otro andando por su pié, dejando la cabalgadura sobre el pavimento.

Los matadores, bien en los quites.

El bicho en este tercio intentó saltar las tablas por el 5, dos veces.

El Zoca cuarteó dos buenos pases, y el Chulo otro bueno tambien, escuchando aplausos.

Mayordomo, despues del primer par del Zoca, asomó parte de su individuo por la puerta fingida del 8 y 9.

Vuelve el Manchao por segunda vez á empuñar las armas torcidas, y se encamina á cumplir su cometido.

Emplea un pase natural, dos con la mano derecha y dos altos para dar un pinchazo en hueso, escupiendo al meterse.

Despues de un pase alto deja una corta contraria.

Da un pase con la derecha, mete el Cuco el capote, y sale el toro tras él metiéndose en el callejon por frente al burladero situado entre el 8 y 9, haciendo harina un gran trecho de barrera.

El toro se corre hácio el 9, de donde logran sacarlo despues de un rato y de ponerle una banderilla en un cuarto trasero.

Los carpinteros cubren el boquete con un trozo de barrera de las que sirven para la division.

Vuelto el bicho á la plaza, le larga Tomás Parrondo un pase con la derecha, dos altos, un pinchazo sin soltar y una buena contraria á toro parado.

Saca el estoque, y decabella á la primera vez. (Palmas.)

En tanto se arrastraban los cadáveres, salimos á dar una vuelta por los pasillos para tomar el fresco.

Cuando volvíamos á nuestros puestos, se presen-

taba á la vida pública el último animal en puntas, y en los tendidos se entretenian zarandeando un sombrero de copa, que, al decir de un vecino de localidad, era del presidente, que se le habia caido.

Bonito pusieron el chapeo.

El bicho que estaba en el ruedo tenia el número 86, lucia una M en los cuartos traseros, y era cárdeno claro, bragado y mogon del izquierdo.

El Ecijano le saludó con dos verónicas y una navarra.

Una vara del Nene perdiendo la aleluya; otra de Veneno sin percances, y cuatro de Figueras, una en los costillares rajando, con dos caídas, compusieron el primer tercio.

El Salamanquino dejó en tres tiempos tres banderillas en las orejas y testúz de *Azuceno* (así se llamaba el toro), y Medrano un par al cuarteo delantero.

A algunos que aplaudieron este par les dió las gracias el padre del chico.

El Ecijano quitó del medio á *Azuceno* de una baja tirando del estoque, una corta sin soltar perdiendo la muleta, un pinchazo alto y una envainada en el lado contrario á manera de guardia civil, y un descabello á la primera, intercalando dos pases naturales, tres con la derecha, dos cambiados y trece altos.

Se soltaron uno tras otro los moruchos dispuestos para la alta banca, que enviaron tres capitalistas al taller de composturas, con el cuerpo como brevas, y se quemaron luego los fuegos de costumbre, que si no fueron vistosos ni nuevos, dejaron satisfechos á los que se conforman con poco.

APRECIACION.

El toro de Anastasio, más que defectuoso, inútil, un buey.

El de Benjumea, superior, uno de los mejores que se han jugado en lo que va de año. El tercero voluntario y de poder en varas, y huido en los otros tercios, y el cuarto cumplió.

El Manchao, que ayer tarde tenia ganas de trabajar y quedar bien, dió buenos pases á su primer toro, entró á matar con deseos de asegurar á su enemigo, y señaló buenas estocadas. En su segundo pasó bien y parando, y estuvo bueno al herir. En quites, muy bueno, y dirigiendo, bien.

El Ecijano pasó á su primero con valentía y mucha precipitacion, y aunque entró á matar desde lejos, se enmendó y llegó con la mano al morrillo, señalando la estocada de la tarde. En su segundo, pasó mejor é hirió peor.

En quites, muy bueno y trabajador.

De los picadores el Nene.

De los banderilleros, Zoca y Pepe el Chulo.

En la brega, todos procuraron cumplir.

La presidencia, acertada.

Se arrastraron 7 caballos. En cuántas corridas de toros útiles no se arrastran tantos!

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN BARCELONA.

8.^a corrida verificada el 31 de Julio de 1887.

Recordaba aún el público el buen resultado que dieron los toros de Lizaso lidiados en esta plaza el 24 de Junio: así, pues, bastó el anuncio de esta corrida, en la que debian lidiarse bichos de la misma procedencia, por Mazzantini y José Centeno, para que acudiera á la plaza numerosa concurrencia.

A las cuatro en punto llegó el presidente, señor Lluch. La sombra estaba atestada de espectadores, y en el sol habia regular entrada.

Salieron á hacer el paseo al frente de las cuadrillas Mazzantini y Centeno, que alternaban juntos por primera vez. El segundo debutaba en esta plaza. Durante los preliminares de cajon, y aun despues de haber salido el primer toro, D. Luis recorrió las tablas, recogiendo muchos aplausos de sus apasionados.

Hortelano se llamaba el primer bicho. Era colorado, ojo de perdiz y afilado de cuernos. Salió despacito, como extrañándose que le hubieran destinado para el redondel de una plaza de toros.

Con poca voluntad y llegando á volver tres veces la cara, tomó cuatro varas de Amará, que cayó dos veces con gran exposicion, estando en una al quite Mazzantini. Además, perdió Teodoro la cabalgadura. Badila largó tres lancetazos sin novedad.

Regaterin y Galea, previos los recíprocos saludos, entregaron los palos á Luis Recatero y Bernardo Hierro. El primero puso un par de sobaquillo, algo abierto, y uno cuarteando despues de pasarse una vez, y el segundo cumplió con uno abierto cuarteando.

Mazzantini, que vestia blanco y oro, dirigióse á Centeno, saludándose ambos, y tomó el segundo de manos del primero los trastos de matar. El novel espada empleó la siguiente faena:

Dos naturales, tres con la derecha, siendo desarmado en uno de ellos; dos por alto, dos cambiados y uno de pecho para media estocada, estando el bicho humillado, saliendo el diestro desarmado y de mala manera. Despues, entre varios pases, atizó un pinchazo, dando tablas; media en igual suerte, saliendo el estoque despedido y el diestro por la cara; un pinchazo sin soltar y un volapié un poquito delantero que acabó con *Hortelano*. (Algunas palmas.)

Era el segundo colorado, aldinero y cornialto. Llamábase *Golondrino*.

Mostrándose cobarde y doliéndose al palo, recibió tres puyas de Amará y una de Badila, volviendo el bicho la cara cuatro veces. Empezó la bronca cayendo al redondel una tabla y una botella.

Vuelta á la ceremonia. Regaterin y Galea tomaron los palos de manos del hermano del primero y Bernardo Hierro. Victoriano clavó dos pares buenos cuarteando, y Galea uno, tambien bueno y de castigo.

Centeno, que vestia azul y oro, entregó los trastos á Mazzantini, el cual, despues de dos pases naturales, dos por alto y cuatro cambiados, dejó en el morrillo media estocada que tumbó al bicho y puso fin á la bronca.

Colorado claro, ojo de perdiz y astiblanco era el tercero, llamado *Veneno*.

Tomó tres varas de Badila, una de ellas muy buena, cayendo el picador una vez de pié y perdiendo además un caballo, y dos de Amará, que tambien quedó de infantería.

Culebra colgó dos pares cuarteando, bueno el primero, y Joseito uno, bueno tambien, en la misma forma.

Mazzantini dió dos pases naturales, uno con la derecha, cuatro por alto, dos cambiados y uno de pecho. Tiró atrás la montera y citó á recibir, pero se salió sin meter el brazo, por llegar el bicho humillado á causa de la distancia que tomó el diestro. Despues repitió la misma operacion; largó un pinchazo sin soltar y terminó con un volapié contrario y con tendencias, y un descabello á pulso á la primera. (El espada fué aplaudido.)

Caramelo se llamaba el cuarto. Era colorado, ojinegro y astillado un poquito del piton derecho.

Pincharonle dos veces Amará é igual número el Sastre, y una Bartolesi sin novedad, pues el bicho era blanco como la horchata de chufas.

Galea puso medio par tirado y uno entero al cuarteo, y Regaterin otro al cuarteo tambien, de los suyos.

Centeno, despues de tres pases naturales y tres por alto, soltó una estocada muy buena (pero tirándose cuarteando) que tumbó al toro. (Aplausos, cigarros, sombreros y un pan.)

El diestro, en lugar de volver al sitio de los estokes por el camino más corto, dió una vuelta para recoger la ovacion, que por cierto fué poco entusiasta.

Era el quinto colorado, meano, astiblanco y algo brocho. Llamábase *Arbolario*. Tomó dos varas de Bartolesi, una del Sastre y otra de Amará, que descendió con estrépito. El bicho volvió cuatro veces la jeta.

Mazzantini tomó las banderillas cortas, y rompió la música. Metiéndose el diestro de verdad, clavó un par superior al cuarteo, y uno un poco abierto en igual forma. Luego cogió los palos ordinarios y dejó medio par malo y uno bueno de frente. (Muchos aplausos.)

Empuñó acto continuo muleta y estoque, y despues de dos naturales, dos por alto, cuatro cambiados y dos en redondo, largó un volapié hondo, cayéndose á la salida y mostrándose algo perezoso en levantarse. Dió tambien el espada un pase nuevo dado de espalda y con la mano derecha, y terminó

EL TOREO.

con un descabello á pulso á la primera. (Gran ovación y la oreja del toro.)

Retinto ojalado era el sexto, llamado *Barbero*. Tomó cuatro varas de Agujetas, dos de Badila y una de Bartolesi, que cayó. En la arena quedaron dos jacos.

A instancias del público tomó Centeno las banderillas, y puso un par desigual al quiebro y uno cuarteando, oyendo palmas. Bernardo cerró este tercio con uno al cuarteo.

Centeno acabó con *Barbero* de un mete y saca precedido de varios pases, enseñando el cuerpo al toro, así al pasar como al tirarse.

El toro de gracia fué picado por el Sastra y Bartolesi. Este llevó un gran batacazo.

Parearon al bicho Luis Recatero y Romualdo Puertas (Montañés), que salió cogido, aunque sin consecuencias.

Joseito, que vestía verde y plata, mató al cornúpeto de una estocada desde largo, exhalando el bicho el último suspiro, entre lo más granado de la aristocracia, la banca y la nobleza.

RESÚMEN.

La corrida monótona. Los toros de Lizaso fueron muy iguales. Blandos todos y sin codicia. Dejaron defraudadas las esperanzas del público y de la empresa, que en su afán de cumplir los habría adquirido públicamente en vista del buen resultado de la corrida del 24 de Junio.

Mazzantini, regular al pasar y bien al herir. Lo de recibir que lo deje para más adelante. En los tres pares de banderillas, superior. Activo en la brega, y poca cosa dirigiendo. La plaza en un continuo desorden y pocas veces hemos visto tanta percalina por el suelo. El público ha aplaudido mucho al espada.

Centeno, bien en la estocada del cuarto toro y en el quiebro. En lo demás mediano. En la brega y quites muy reservado. Tiene este matador frescura, pero no alegra la plaza. Creemos que su trabajo por bueno que sea, no entusiasmará.

De los picadores, Badila y Amaré, y de los banderilleros, Regaterín y Joseito.

Los servicios, buenos. La presidencia, acertada, *El Corresponsal*.

TOROS EN CASTELLÓN DE LA PLANA.

2.ª corrida verificada el 4 de Julio de 1887.

Sr. Director de EL TOREO.

Estimado amigo: Regular era la animación que se notaba en las calles de esta capital durante las primeras horas de la tarde. El entusiasmo del primer día había decaído, pues el desengaño que dieron los toros de Veragua fué causa de que se marcharan muchos forasteros de los que en gran número habían acudido con la intención de presenciar las dos corridas.

Los que nos quedamos nos dirigimos á la plaza, en la cual pudimos penetrar sin experimentar las molestias del primer día, en que la muchedumbre se agolpó á las puertas, y como éstas no se abrieran por entero, produjo la confusión consiguiente. Gracias á la mayor previsión de la empresa y al menor entusiasmo del público, pudimos entrar en la plaza con la mayor facilidad y dar un paseito antes de empezar la función por sus dependencias.

Poco antes de dar comienzo, ofrecía el circo alegre y animado aspecto. No había el colosal lleno del anterior día, pero sí una buena entrada.

En los tejados continuaban las inútiles pantallas de que le hablé en la revista de la corrida de inauguración de esta plaza.

Ampliando los detalles que le dí en la primera revista, diré que este circo taurino se levanta en un sitio próximo á la estación del ferro-carril y á un paseo que lleva por nombre el del célebre pintor Ribalta. El zócalo del edificio es de piedra de sillaría y las paredes maestras, bóvedas, etc., de mampostería y grueso ladrillo. Las columnas que sostienen la cubierta del único piso de palcos y gradas son de hierro, como también las barandillas y el remate interior de la plaza, de sencillo y bonito dibujo.

Los tendidos se asemejan á los de la plaza de Tarragona, por estar contruidos sus asientos de manera que los espectadores puedan apoyar los pies bajo los bancos delanteros. Al dorso de los tendidos corre un ancho y espacioso pórtico de al-

tos arcos, y al dorso de los palcos y gradas un corredor con elegantes ventanas pareadas, terminando la plaza por su parte exterior en una baranda de ladrillo de poca altura.

En general, la plaza tiene más parecido á la de Valencia que á las últimas que se han construido; carece del pasillo que entre los asientos de barandas y primeras filas de tendidos tienen la de Madrid y otras modernas, cuyo pasillo facilita la colocación de espectadores y evita incomodidades. No tiene puerta principal que se distinga de las demás. Únicamente sobre la baranda arriba citada, en el sitio que corresponde á una puerta que en nada se diferencia de las otras, elevase un medallón cuyo centro ocupa una cabeza de toro, y bajo la cual se lee: *Plaza de Toros*.

Las obras de construcción empezaron á principios de Mayo de 1885; de modo que, á pesar de no haberse interrumpido, han durado más de dos años. El coste total de la plaza ha sido de quinientas mil pesetas.

A las cuatro y media en punto tomó asiento en la poltrona presidencial el Sr. Alcalde, y acto continuo salieron las cuadrillas á hacer el paseo entre ruidosos aplausos. Lagartijo vestía verde y plata, y Salvador azul celeste con golpes del mismo metal. Guerrita, Torerito, Ostion, Pulguita, Saturnino Frutos y Bebe, vestían respectivamente: azul y oro, idem id., morado y plata, morado y negro, café y plata, y grosella y negro; y el toro que rompió plaza, traje colorado encendido.

Llamábase el bicho *Ligero*, y procedía, como los que le siguieron, de la ganadería de Aleas.

Con voluntad y poder tomó seis puyazos de Juan de los Gallos, Juanerito, Chuchi y Cirilo, á cambio de tres caídas y otros tanto jacos muertos.

Este toro, que fué el primero que saltó la barreira en la plaza de Castellón, embrocó en el segundo tercio á Frascuelo en un súbito arranque, estando al quite Lagartijo con la muleta muy oportunamente, pues Salvador anduvo apuradísimo. Rafael fué muy aplaudido.

Colorado y negro era el segundo, llamado *Garboso*. Con bravura aceptó siete varas, ocasionando dos caídas y matando dos caballos.

Rebollo se llamaba el tercero, y lucía igual pelaje que el anterior. Salió mostrando poder y codicia, pero fué rajado ignominiosamente, á pesar de lo cual hizo la faena de un toro bravo, tomando seis varas por dos talegazos y dos jamelgos.

Retinto se llamaba el cuarto, que era colorado y de muchas libras. Aguantó seis garrochazos á cambio de algunos porrazos y una acémila fuera de combate.

Era el quinto grande y bien encunado. Se llamaba *Rumbón*, y tenía igual pinta que sus hermanos. En los primeros puyazos mostró un poder y una bravura extraordinarios, pero al rematar en los tableros de la derecha de la presidencia, lo hizo con tal fuerza, que se rompió el cuerno derecho por la cepa, á pesar de lo cual se portó bravamente en el primer tercio.

Cerró plaza *Zafranero*, colorado también, y de mucha romana. Bravo y duro con las plazas montadas, tomó siete varas, propinando en cambio cuatro batacazos.

RESÚMEN.

Lagartijo despachó al primero, después de un regular trasteo, de dos medias estocadas y una honda á volapié. Al tercero lo mató de un volapié hasta la mano, precedido de cuatro pases al natural y cuatro con la derecha.

El maestro no quiso, sin duda, matar el quinto, por llevar el toro colgando el cuerno derecho, y previa la vena presidencial, lo mató el Torerito, que pasó con frescura y dió una superior estocada, que fué la de la tarde.

Lagartijo hizo quites muy buenos, que le valieron muchos aplausos.

Frascuelo pasó desde cerca al segundo toro, y largó una estocada muy buena y un certero descabello á la primera, siendo el matador muy aplaudido. A su segundo toro, que fué el que llegó al último tercio en peores condiciones, lo tumbó de un bajonazo dado á conciencia.

El sexto llegó también á la muerte hecho un tunante.

Era el bicho de mucho respeto y de bastante cuidado, á pesar de lo cual gran parte del público pidió que lo matara Bebe, y éste manifestó sus deseos á Salvador, pero Frascuelo debió negarse á ello cuando se dirigió á *Zafranero*. Pasó con se-

renidad y aplomo, mas al arrancarse, tuvo que echarse fuera repetidas veces, pues el bicho se encogía y bajaba la cabeza, y retrocedía al observar la acción del espada. Con todo esto, pudo acabar con él de media buena.

En quites y brega oyó muchas palmas por su actividad.

De los picadores, el Chuchi.

Los banderilleros, buenos, distinguiéndose Bebe, el cual fué obsequiado con música al parear el sexto toro. Ha sido el fenómeno.

Los servicios, buenos.

El tiempo, nublado y caluroso.

Los toros de Aleas, grandes, finos y bien criados. En la plaza mostraron todos bravura y poder extraordinarios.

El quinto fué víctima de su codicia.

Sólo me resta decir, Sr. Director, que la empresa ha presentado dos corridas con toreros y toros de gran cartel. Pero así y todo, los altísimos precios establecidos no tenían razón de ser. Además, debiera haber gestionado la rebaja de trenes por la parte de Tortosa, y hubiera así satisfecho los deseos de muchos aficionados.

Hasta otra vez.

Suyo afectísimo,—F. M.

TOROS EN LA LÍNEA.

Corrida verificada el domingo 10 de Julio de 1887.

PRESIDENCIA DEL ALCALDE PRESIDENTE D. TRINIDAD FERNÁNDEZ RODAS.

Toros de Concha y Sierra.—Espadas: Lagartijo y Guerrita.

Cuando el Presidente hizo su aparición en el palco, hallábase la plaza totalmente ocupada.

Después de los preliminares de costumbre, apareció el primero, negro, con muchos piés y con tendencia á la fuga.

Cuántas veces se le acercaron los piqueros, otros tantos desaires recibieron éstos, hasta que á fuerza de mucho porfiar recibió á duras penas el buey dos puyazos.

Buen principio de lidia.

El público demostró su disgusto, pidió le quemaran el morrillo al de Concha y Sierra, gracia que le fué otorgada con dos y medio pares de cohetes, pasando á manos de Lagartijo, quien empleó la faena siguiente:

Siete pases naturales, cinco con la derecha, un desarme para un pinchazo. Siguió con media estocada y tres intentos de descabello; ejerció en una ocasión de cachetero, sin consecuencia, y terminó la faena con un bajonazo digno de su contrincante.

Hubo palmas para el diestro.

Este vestía traje celeste y plata.

Había necesidad de calmar los ánimos irritados con la presencia del bicho que acababan de arrastrar, y, con efecto, el toro que debió ocupar el quinto lugar le dieron suelta en el segundo. Se presentó en la arena, de igual pelo que su anterior, listón y bien armado.

Ocho puyazos le clavaron, proporcionó tres caídas y dejó en la arena dos penecos.

Al quite los espadas, que hicieron algunos magistrales.

Tres buenos pares de banderillas le clavaron, y Guerrita, que lucía terno verde y plata, para despachar á su adversario empleó una faena tan breve como lucida.

Tres pases naturales y uno de pecho le bastaron para echar á rodar al toro de una magnífica estocada por todo lo alto que hizo innecesaria la puntilla. (Gran ovación.)

A petición del auditorio le dieron la oreja del toro.

Negro como sus hermanos era el que ocupó el tercer lugar.

Ocho veces le tentaron la piel y tres tumbos proporcionó.

Variada la suerte, le colgaron tres buenos pares de zarcillos.

Lagartijo, algo desconfiado, dió doce pases de los naturales y tres con la derecha, tirando la montera atrás para dejarse caer, resultan lo un pinchazo seguido de media estocada. Vuelve á trasteo para soltar una estocada; intentó el descabello en dos ocasiones y terminó con media estocada, echándose el toro para que el puntillero acertara á la primera.

Castaño oscuro y listón fué el cuarto. Ocho varas tomó; dos pares de banderillas le pusieron, y Guerrita, previos siete pases con la izquierda y cuatro con la derecha, le dió una estocada baja hasta la mano.

El quinto, con traje negro, corniveleto y con tendencia a la fuga, aguantó siete puyazos é hizo besar el polvo tres veces á los ginetes.

Guerrita hizo algunos quites superiores, El bicho intentó saltar por el 14 en dos ocasiones.

Le pusieron dos pares de palos y saltó por el 24, volviendo al ruedo por el mismo sitio que saltó.

Hé aquí la faena que Lagartijo empleó en la muerte de este toro:

Después de infinidad de pases y de un desarme, soltó dos mete y sacas, una estocada, y otra idem á toro corrido.

El toro intentó saltar por el 6 y por el 12, logrando conseguirlo por el 26.

Vuelve de nuevo al ruedo, y termina Rafael con él de una estocada.

Hubo algunos pitos que el diestro no escuchó con agrado.

El bicho no se prestaba para otra cosa; era tuerto.

Cerró plaza un toro castaño, y en ocho varas que tomó proporcionó un costalazo y tres bajas en la caballería.

Sin otro incidente digno de mencionarse, pasó á manos de los banderilleros, los que le dejaron tres pares, y Guerrita, después de varios pases, puso fin al toro y á la fiesta soltando un pinchazo y una media estocada.

RESÚMEN.

El ganado, blando y huido, no correspondiendo al nombre de la ganadería, ni mucho menos al precio que lo ha pagado la empresa.

Lagartijo, que sabe que esta clase de ganado es el que da que hacer, no trató más que salir lo más pronto posible del paso, aunque con disgusto suyo, cosa que todos le observamos.

Guerrita, más afortunado, le tocaron los tres mejores toros; pasó admirablemente, y se tiraba poniéndose muy corto y dejando humillar antes á las reses.

La gente de á caballo, regular; se picó en todos lados (donde podían.)

Los peones, muy trabajadores.

No vimos al Mojino, ni al Bebe, ni á Juan Molina, ni al Torerito.

Estas variaciones, para evitar disgustos, debían anunciarse con anticipación.

La presidencia, acertada.

El servicio de plaza, bien.

Caballos muertos, 14.

TARARIRA.

Segunda corrida verificada el día 11 de Julio de 1887.

Ganadería de D. Juan J. Gonzalez Nandin.—Cuadrillas de Lagartijo y Guerrita.

PRESIDENCIA DE DON TRINIDAD FERNANDEZ RODA.

Con escasa concurrencia, á la hora anunciada dió comienzo la función; hecho el despejo y colocado cada cual en su sitio, apareció en la arena el primero, de pelo negro, capacho.

Ocho únicas varas tomó, desmontó en cuatro ocasiones á los ginetes, y dejó en la arena dos jalmegos exánimes.

Dos pares y medio de rehiletes le pusieron los peones, y Lagartijo, después del acostumbrado brindis á la presidencia, pasó al buró con dos naturales y con la derecha, para un pinchazo. Cuatro pases más precedieron á otro pinchazo. Otros cuatro pases y una estocada, descabellando á la res al primer intento.

El segundo de los de Nandin era también negro, astillado del derecho y por apéndice tuerto.

Aguantó seis únicos puyazos, y sin más incidente le adornaron el lomo con tres pares de palos para que Guerrita se encargara de mandarlo á mejor vida. El matador pasó al bicho con diez pases naturales, dos ayudados, soltando un metisaca. Vuelve á pasarlo con tres naturales, dando fin á la faena con una estocada de las buenas.

Berrendo en negro fué el que ocupó este lugar. En cinco varas que tomó proporcionó una caída y echó fuera de combate á un alacrán.

Adornado con tres pares de banderillas, tomó los trastos de matar Lagartijo, y después de un breve trasteo soltó dos pinchazos, echándose el bicho para que lo rematara el puntillero.

De igual pelo que el anterior fué el cuarto. La caballería le tentó ocho veces la piel, y sin más consecuencia que el descenso de uno de los ginetes pasó á banderillas.

Dos pares buenos le prendieron, y Guerrita lo despachó dándole diez y siete pases de varias clases, un pinchazo y una estocada.

El quinto puede decirse que fué el mejor toro de los corridos en esta tarde. Era chorreado, y acometió con voluntad á los de aupa hasta diez veces, hizo rodar por la arena en cinco ocasiones y mató dos peones.

A petición del auditorio tomaron los espadas los palos, y Guerrita cuela dos buenos pares, quebrando en uno, por lo que fué muy aplaudido. Lagartijo dejó un solo par.

El maestro desempeñó su cometido en el último tercio de la lidia, pasando al cornúpeto con once pases naturales y nueve con la derecha, todos ellos muy ceñidos. Se arrancó con una estocada; vuelve á liar y suelta otra idem, que concluyó con la res. (Palmas.)

Cerró plaza un bicho negro, mogon del izquierdo y con deseos de llegar al arado.

Tomó tres varas, tres y medio pares de banderillas le pusieron, y Guerrita, previa la venia de la presidencia, cedió los trastos de matar á Almendro, y éste dió varios pases, un metisaca, dos pinchazos y una delantera, poniendo fin á este espectáculo aburrido matando al buey de un certero puntillazo, después de haberlo intentado una sola vez.

RESÚMEN.

El ganado, puede decirse, con corta diferencia, fué parecido en condiciones al corrido en la tarde anterior, manso, excepto el quinto.

Lagartijo, ya lo hemos dicho, con bueyes se desconfió mucho, porque sabe lo que le dan. Ha estado desgraciado, y si en el quinto toro le vimos pasar confiándose con la res, fué porque en ella vió mucha nobleza. Si los toros hubieran resultado bravos y boyantes, el maestro se hubiera lucido.

Guerrita, guapo como en la tarde anterior, pasando de muleta muy bien é hiriendo con suerte.

La presidencia, bien.

El servicio de plaza bueno.

Los picadores, hechos unos camamas.

La gente de á pié trabajadora, particularmente cuando tenían que ejercer de enterrañores.

Caballos entregados, 12

TARARIRA.



Barcelona.—Han empezado en la plaza de toros de dicha ciudad los trabajos para la celebración de la corrida nocturna que debe tener lugar el 14 del corriente.

Habrán más de treinta y cinco focos de luz eléctrica entre el redondel, corrales, patio de caballos, arrastre, puertas de entradas y vías afluentes al circo taurino. Los pasillos, corredores, escaleras, etcétera, estarán alumbrados por gas.

Los matadores ajustados son Manuel Hermosilla, el cual alternará con Valentin Martin, que tan buenos recuerdos ha dejado este año en aquella capital, y que con tanto acierto dirigió la becerra de convite que tuvo lugar en la misma el 7 del pasado, por cuenta del Centro Taurino.

Los toros que se lidiarán, proceden de una de las más acreditadas ganaderías de Castilla.

Creemos que el más feliz éxito coronará los buenos deseos del Sr. Piera, empresario de la plaza de toros de Barcelona.

Alcalá de Henares.—Para la corrida que se celebrará el 25 del mes corriente, han sido contratados los espadas Cara-ancha y Valentin Martin.

Madrid.—Parece que el gobernador de la provincia no autoriza á la empresa para que dé corridas nocturnas.

En cambio, y á pesar de las censuras de toda la prensa, se consiente que todos los días festivos se

verifique ese bárbaro espectáculo llamado lidia de novillos embolados.

Barcelona.—Varios empleados de la Delegación de Hacienda de aquella provincia, dieron el jueves 4 del corriente una becerrada, en la que se lidiaron cuatro toretes de D. José Celay, de Tudela, los cuales fueron bravos en todos los tercios, ocasionando más de veinte revolcones á los lidiadores.

Estos estuvieron muy desgraciados; distinguiéndose únicamente entre los peones, un joven llamado Julian Sebastian, conocido por *Relogerito*, á quien el público no cesó de prodigar aplausos, haciéndole además tocar música, y entre los picadores los señores Vazquez y Echevarría.

El público, que había pagado los billetes á peseta cada uno, salió fastidiado de la función, la cual duró tres horas y pico.

Presidieronla las señoritas Contreras, Casas de Calvo, Guillen y Tovar, pertenecientes á la compañía dramática de los señores Vico y Calvo.

La becerrada tuvo lugar sin director de lidia hasta el cuarto becerro, en que el diestro Serafin Grego salió voluntariamente á auxiliar á los lidiadores, evitando con su inteligencia mayores revolcones, por lo que fué muy aplaudido.

Cartilla ortográfica.—De verdadera utilidad es la publicada por D. José Larxé y Rojas, y que en un tamaño reducido, para poder colocarla en las carteras de escritorio, contiene cerca de 4.000 palabras de difícil ó dudosa ortografía.

Véndese en casa del autor, calle del Amparo, núm. 23, Madrid, al módico precio de 25 céntimos de peseta cada ejemplar, y se remite á provincias mediante el envío de 30 céntimos en sellos de comunicaciones.

Cartagena.—La primera de las tres corridas que se habrán celebrado en aquella ciudad con motivo de la feria, ha sido mediana.

El ganado de Benjumea dió muy poco juego, exceptuando el quinto toro, que resultó superior.

Lagartijo y Lagartija, obtuvieron muchos aplausos en un toro cada uno. En los demás, medianos. Feijó sufrió una contusión en la cabeza.

En la segunda corrida verificada el sábado, los toros de Miura, cumplieron, causando la muerte de 16 caballos. Lagartijo, bueno en el tercero, y Lagartija muy aplaudido en el segundo. Guerrita estoqueó el quinto y esenchó muchas palmas.

El picador Feijó sufrió durante la lidia del toro sexto, la fractura de la sexta costilla y contusión en el temporal izquierdo, según certificación del Dr. Ferrer.

ESPECTACULOS.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Nabucodonosor.

FELIPE.—9.—De Madrid á Biarritz.—(Segundo acto).—La Revolución.—La Gran vía.

MARAVILLAS.—9.—El talisman de mi suerte.—El mejor ardid.—El siglo de las luces.—Músico y juez.

DICCIONARIO COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboración

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

MADRID: Imp. de EL TOREO. Palma Alta, 32.

Teléfono núm. 1.028.